

ANABEL ZOIMAR GUANAY MEDINA
Ministerio del Poder Popular para la Educación
anazoimar@hotmail.com

Recibido: 04-05-2017

Aprobado: 29-11-2017

Resumen

A la luz de los cambios y las transformaciones de un mundo pluridimensional se presenta un esbozo sobre el pensamiento Wilberiano, eminente psicólogo estadounidense con avances significativos en estudios acerca de la conciencia integral y trascendental, el autor propulsa la puesta en práctica de un paradigma integrador capaz de conjugar al Ser en un anclaje entre la objetividad y la subjetividad, a través de una cartografía estructurada en cuatro cuadrantes el individual interior, individual exterior, el colectivo interior o cultural y el cuadrante colectivo exterior o social; cuya integralidad refiere el hombre en todo su esplendor su ciencia, filosofía y religión que coadyuva a la construcción de un conocimiento holístico. Se presenta una exégesis de la postura paradigmática del autor en el contexto educativo venezolano para el abordaje de una educación integral desde una conciencia integral en correspondencia a la realidad social que circunda el hecho educativo, constituyéndose desde sus corresponsables en el arsenal de experiencias que subyacen de una epistemología fenoménica y hermenéutica para propulsar los mecanismos en una educación de calidad y trascendente. Se trata de una formación en correspondencia con el Kosmo con "K", se comprende como la unión entre lo físico, lo biológico, la psique y el theos en aras de materializar una educación auto-trascendente, en constante evolución y desarrollo cuyo epicentro es el ser humano y su sentir para la transformación del contexto social.

Descriptor: pensamiento wilberiano, paradigma integrador, contexto educativo.

A COSMOVISION OF VENEZUELAN EDUCATIONAL REALITY: IN THE FRAMEWORK OF AN INTEGRATING PARADIGM

Abstract

According to the changes and transformations of a multidimensional world, this outline presents the Wilber thought, an eminent American psychologist with significant advances on integral and transcendental consciousness. This author promotes the implementation of an integrating paradigm capable of conjugating the Being into an anchorage between objectivity and subjectivity, through a cartography structured in four quadrants: the inner individual, the outer individual, the inner or cultural collective, and the collective outer or social quadrant. The integrality refers to a man in all his splendor, science, philosophy and religion that contributes to the construction of a holistic knowledge. It presents an exegesis of the paradigmatic position of the author in the Venezuelan educational context to approach an integral education from an integral consciousness in correspondence to the social reality around the educational fact. It constitutes from its co-responsible in the arsenal of experiences that underlie a phenomenological and hermeneutic epistemology to propel the mechanisms into a quality and transcendent education. It is about a formation in correspondence with the "K" Kosmos, understood as the union between the physical, the biological, the psyche and theos in order to materialize a self-transcendent education, in constant evolution and development whose epicenter is the human being and feeling for the transformation of the social context.

Key words: Wilberian thinking, integrative paradigm, educational context.

La era de la globalización circunscribe el mundo actual en una versatilidad dinámica que invita a repensar las múltiples acciones enmarcadas en la educación venezolana con base en las intersubjetividades concurrentes en el contexto real, sobre el cual emergen un número significativo de eventos a través de las interacciones entre los seres humanos como epicentro para el desarrollo trológico entre quehacer educativo, la preservación del medio ambiente y el proceso cultural que comparten sus corresponsables.

Esta trilogía es puntualizada por (Wilber, 2007, p. 39) en el “Kosmo”, escrito con “K”, “conjuga el cosmo (la materia), la vida (biosfera) y la mente (nooesfera)”, cuya globalidad presenta una cosmovisión en la construcción de las prácticas pedagógicas actuales, con una teleología que va en correspondencia con un nuevo paradigma, se trata de “un paradigma trascendente” (Wilber, 2006,11). Este asume posturas emergentes que se religan y complementa en los comportamientos del hombre al ver, comprender, sentir lo humano y por consiguiente transformar lo colectivo en su cultura y en la sociedad.

Partiendo de esta concepción se visiona un desafío para la educación venezolana de amplio espectro sustentado en el planteamiento de López (1999) “el asumir la multidimensionalidad educativa, exige un tratamiento complejo si queremos llegar a una comprensión global” (34). De allí que la formación integral del Ser visto en el contexto educativo requiere percepciones integrales en la comprensión de su contexto. Wilber (2007), propone una filosofía integradora:

Una filosofía que sirva para interrelacionar los múltiples contextos pluralistas de la ciencia, la moral y la estética. Pero no a nivel de los detalles, lo cual es imposible, sino a nivel de las generalizaciones orientadoras, y que servirá para evidenciar que el mundo no se halla realmente

dividido, sino que es uno, una especie de filosofía holística para un Kosmo Holístico. (p. 68)

En este sentido la disposición filosófica propuesta para la educación debe concebirse en la complejidad al asumir un ser biológico y físico como ente capaz de fundamenta la gestión educativa; es un ser que genera acciones de pensamiento individual las cuales trascienden hacia un dimensionar sociológico, concretándose en el develamiento de una práctica integral, además puede establecer un bucle entre lo subjetivo y lo objetivo para el abordaje de lo social en constante evolución y desarrollo de la conciencia.

Este paradigma conjuga “una práctica transformadora auténticamente integral” (Wilber, 2004, p. 47) que se constituye en una cosmovisión global de la conciencia humana y un replanteamiento de las funciones que cada uno de los corresponsables del sistema educativo desarrolla desde una óptica multidimensional; coadyuvando en la comprensión del ser en el contexto educativo y se detallada en un espiral que se crea y recrea constantemente.

Un acercamiento al modelo integrador:

El modelo asume la escuela como centro para el quehacer comunitario y demanda una ética global del siglo XXI compuesta desde lo que Wilber (2004) describe como “un modelo integral onniviviente y onnicuadrante” (p. 56); este parte para su constitución de la realidad interior y exterior del ser humano en un contexto holónico, permitiendo asumir la interrelación entre “una espiritualidad profunda con una ciencia amplia” (Wilber, 2004, p. 64). Es una educación más humana que admite la conciencia integral en el mundo académico.

Esta perspectiva epistémica se vincula con el pensamiento de Morín (2010) quien plantea “una reforma del pensamiento que exige por su parte, un pensamiento

capaz de relacionar los conocimientos entre sí de relacionar las partes con el todo, lo global con lo local, de lo local con lo global” (p. 141). Vista la educación como una herramienta para el desarrollo de los pueblos con un carácter epistemológico y reflexivo a través de un desarrollo recursivo-trascendente entre pensamientos y acciones. Resulta pertinente asumir una reforma en la capacidad de transformar los principios socioeducativos y hacerlos conducentes hacia la formación del ser en esencia, es necesario transitar hacia lo que Freire (1992, p. 25), denomina “una pedagogía de la esperanza”, es una pedagogía que va en correspondencia con las necesidades ontológicas del ser y requiere anclarse con las prácticas sociales. Este postulado propulsa la globalización desde un concepto dinámico, progresivo e integral; puntualizada por (Tedesco, 2000, p. 23) como “una

agenda global”, que plantea una complejidad en los procesos sociales exigiendo transformar las relaciones de autoridad por redes o relaciones cooperativas. Al respecto la educación es el puente para inducir a los y las ciudadanas hacia una construcción de una metamorfosis evolutiva para lograr el desarrollo de una conciencia colectiva a través de redes de cooperación. En este sentido la educación se enrumba hacia una visión holística e integral que parte de la individualidad de cada ser humano, se concatena con las emociones mentales y espirituales de sus corresponsables, con la cultura, además de los elementos ecoambientales que lo circundan para la conformación de un todo o una totalidad, es hacer de la enseñanza un holón “una totalidad compuesta por otras totalidades” (Wilber, 2005, p.68) en un paradigma integrador.

Un paradigma Integrador: Los cuadrantes del Modelo Integral



Fuente: Wilber, 2005, p. 107

Ahora bien esta complementariedad denota una significancia direccionada hacia un conjunto de corresponsables que conforman el Sistema Educativo Venezolano y demanda un conocimiento holístico desde perspectivas que admitan la relacionalidad entre sus integrantes, la complejidad en la operatividad de la educación desde su práctica cotidiana con mecanis-

mos autorreflexivos complejos orientados hacia repensar la participación del “Gran Tres, (el yo, el nosotros y el ello)” (Wilber, 2004, p. 45) del modelo integral visto como un andamiaje holónico. Esta integralidad permite emerger una cosmovisión educativa holística capaz de materializarse en los avances que se gestan a través de planes, programas

Educación dentro del Sistema Educativo Bolivariano (2007) y se concreta en los fines propuestos para generar espacios educativos que promuevan:

La formación de un ser humano social, solidario, crítico y con una participación democrática, protagónica y corresponsable. La fomentación de los Derechos Humanos y la construcción de la paz. La participación ciudadana en igualdad de derechos y condiciones. Las innovaciones pedagógicas. La formación de una conciencia crítica para el análisis de los contenidos divulgados por los medios de comunicación social y alternativos. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). La formación integral del niño, la niña, el o la adolescente, el o la joven, el adulto y la adulta, para elevar su calidad de vida (salud, deporte, recreación, entre otros). (p. 07)

Asumiendo estos propósitos en el modelo integral urge la corresponsabilidad para que sus integrantes engloben el significado de la vida hacia todas las dimensiones cotidianas y hagan de su praxis un hecho social con actitudes conjuntas capaces de profundizar la construcción de una educación que actúa en correspondencia con una “sociedad-mundo” (Morín, 2004, p. 05), además de concatenar las acciones con los cuadrantes del modelo integral en sus distintos niveles, líneas y estados.

Cuadrante individual-interior: es el cuadrante superior izquierdo para Wilber (2010) subjetivo intencional “son aquellos procesos que ocurren en el marco de lo privado, lo subjetivo del individuo, sus sentimientos, pensamientos y actitudes” (p. 95). Cuyo planteamiento es la base de una ontología concatenada a una axiología que se posesiona de los aspectos físicos, emocionales, mental, existencial y espiritual de los corresponsables del sistema, los padres, madres, representantes, responsables, estudiantes, docentes, trabajadores y trabajadoras administrativos, obreros y obreras de las instituciones o de los centros educativos.

En este sentido las concepciones epistémicas del currículo exigen una perspectiva holónica de los corresponsables del sistema con una educación que rompa las fronteras de la linealidad y responda a las exigencias de una sociedad; es preciso considerar la formación del ser para toda la vida siendo la escuela el contexto para esa formación no solo de los estudiantes sino más allá, una educación para todos y todas a lo largo de toda la vida en constante relación entre la mente y la conciencia.

A partir de este cuadrante “la mente es una herramienta que utilizamos para el Ser y el Ego” (Wilber, 2010, p. 34), a través de una educación que establezca un bucle entre la conciencia y las vivencias internas, es abrir espacios para la subjetividad y formar la capacidad para controlar las emociones, es preparar no solo para que el estudiante alcance las competencias básicas requeridas en cada nivel de sistema, sino que sea capaz de aplicar para sí el autoexamen, la autocrítica, la gimnasia psíquica de nuestros juicios y acciones fenoménicas.

Cuadrante individual-exterior: es el superior derecho objetivo conductual que parte del principio de interobjetividad y comporta la cognición desde la aprehensión intelectual que subyace del desarrollo cognitivo coadyuvando al desarrollo de la conciencia humana. Para Wilber (2004) “incluye los estados corporales orgánicos, la bioquímica, los factores neurobiológicos, los neurotransmisores, las estructuras orgánicas del cerebro” (p. 43).

Resulta un bucle entre el cerebro y el cuerpo que vincula respectivamente las líneas orientadoras del sistema educativo con una fundamentación basada en el holismo, tal posicionamiento refiere a la complementariedad de las reformas del pensamiento. Morín (2006) plantea cinco vías para regenerar la ética en tiempos postmodernos:

***Reforma/transformación de la sociedad:** el desarrollo de una consciencia del destino común.

***Reforma de la mente/reforma de la educación:** el sistema educativo debe fundarse en esta religación.

***Reforma de la vida:** la calidad de vida es esencial, si se considera que las necesidades poéticas del ser humano son esenciales.

***Regeneración moral:** reelaborar una ética adaptada a los nuevos tiempos. Necesita la integración de nuestra propia consciencia y personalidad

***Una ciencia reformadora:** o correformadora capaz de reflexionar sobre sí misma, dotada de una cultura epistemológica, podría contribuir a la reforma mental aportando lo humano sobre sí misma. (p. 195)

Estas vías reformadoras sirven de base epistemológica para la concreción de una regeneración sobre los indicadores de calidad educativa que describen los avances en aprendizajes con una sólida cosmovisión del mundo, sin obviar una práctica recursiva y concurrente; que se reactive la interioridad individual y el desarrollo evolutivo en la transformación del quehacer educativo. Es partir de la objetividad demarcada por los contenidos académicos para lograr el cambio trascendental en cada estudiante.

Cuadrante colectivo interior o cultural: inferior izquierdo Wilber (2004), “el espectro de la conciencia va hacia lo transpersonal, incluye todas aquellas pautas de la conciencia que son compartidas por quienes se encuentran inmersos en el seno de una cultura o subcultura particular” (p. 43). Este cuadrante comprende las dimensiones intersubjetivas de la experiencia compartidas en un hábitat semántico como las costumbres, los valores, los juicios y prejuicios que demarcan la conducta del colectivo.

Su base está en la posibilidad de compartir criterios

lingüísticos de las percepciones sobre el “Kosmo” con una perspectiva global y totalitaria entre los agentes internos y externos al generar procesos educativos, cuya integralidad permite que satisfagan las necesidades y las expectativas de sus integrantes dentro de un enfoque global, en correspondencia con el desarrollo tecno-económico que los circunda.

Este argumento fundamenta el pensamiento educativo y otorga relevancia a lo cultural como base ontológica de la educación, es decir, al crecimiento humano en valores, hábitos, actitudes, convivencia y calidad de vida para formar a un ser en la interrelación y convivencia que trasciende hacia la evolución y el desarrollo visto como una línea sin frontera en la conformación del mundo simbólico.

Para Wilber (1998) “las palabras, las descripciones, las interpretaciones y las visiones del mundo son tan necesarias como el aire” (p. 43), un epísteme para la construcción de los elementos culturales del colectivo en función a la lógica del desarrollo y la retro-progresión de las acciones, por ello la educación exige una religación entre el arte, la moral, la ciencia y la religión en constante proceso de evolución desde las vivencias y las experiencias internas.

Cuadrante colectivo exterior y social: es el inferior derecho Wilber (2004) “incluye los estilos arquitectónicos, las estructuras geopolíticas, las formas de transmisión de la información, las estructuras sociales y las realidades interobjetivas” (p. 44). Es la concreción de la era de la globalización como medio que conjuga la descripción del mundo a través de las tecnologías de la comunicación y de la información.

Se trata de la conjugación del Ser que se prescribe como un “sujeto de derecho y un ser social” (Wilber, 2008, p. 89), es integrante de un grupo familiar con un

arsenal de características propias del contexto dentro del cual se desenvuelve, permitiendo entender la educación en tiempos postmodernos como el mecanismo para formar ciudadanos capaces de cohabitar en sociedad humanista, democrática, protagónica, participativa, multiétnica, pluricultural, bilingüe e intercultural, las cuales conjugan el ser, sentir, conocer y convivir.

En conclusión

Los tiempos postmodernos en los cuales coexistimos se caracterizan por un el desarrollo social con altos niveles de competitividad social, de corresponsabilidad y autonomía ciudadana que reclama la inserción de un nuevo paradigma para la educación, una perspectiva que conjugue los múltiples puntos de vista de sus corresponsables a través de los cuadrantes propuestos por Ken Wilber, cuyo pensamiento sobre la conciencia, la psicología trascendental y el enfoque integral responden a la objetividad y la subjetividad en el sistema educativo.

Estamos llamados a la transcendencia en escala mundial con una conciencia integral en el mundo académico que considere la totalidad del ser con sus creencias mitológicas, sus experiencias, sus conocimientos en la construcción de una supraestructura social que conjugue epistémicamente la fenomenología y la hermenéutica que parte del ser humano y se comporta en una sociedad globalizada, siendo el modelo integrador una alternativa para la concreción de una educación integral, de calidad y ajustadas a la realidad del contexto planetario.

La vanguardia en materia educativa se direcciona hacia el saber integral e integrado, sin parcialidades, sin fragmentaciones que coarten la conectividad con el mundo circundante y va más allá de concepciones academicistas aisladas de la realidad social; el desafío está en la

incorporación de los corresponsables del sistema hacia una conciencia integral. “Una educación construida en un mundo globalizado y para una sociedad globalizada... es una educación sin fronteras, una educación que mira al ser como el epicentro de un paradigma integrador”.

Referencias

- Freire, P. (1992) *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagógica del oprimido*. Buenos Aires-Argentina: Editores Siglo XXI.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación. Dirección de Currículo (2007). *Sistema Educativo Bolivariano*. <http://me.gob.ve/> (consulta: 10-07-2016).
- López, F. (1999) *Globalización*. Colombia: Editores Tercer Mundo.
- Morín, E. (2004) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Ediciones Paídos.
- Ibérica, S.A. Morín E. (2006). *El método 6. La Ética*. Madrid: Editor Cátedra.
- Morín, E. (2010) *Hacia el abismo. Globalización del siglo XXI*. Barcelona: Ediciones Paídos. Ibérica, S.A.
- Tedesco, J. (2000) *Educación para la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Wilber, K. (1998) *La conciencia sin frontera. Aproximación del oriente y occidente*. Barcelona: Kairos.
- Wilber, K. (2004) *Una Teoría del Todo*. Barcelona: Kairos.
- Wilber, K. (2005) *Sexo, Ecología, Espiritualidad. El alma de la evolución*. Barcelona: Kairos.
- Wilber, K. (2006) *Manual de psicología transpersonal*. Barcelona: Kairos.
- Wilber, K. (2007) *Psicología Integral*. (4^o edición). Barcelona: Kairos.
- Wilber, K. (2010) *Los tres ojos del conocimiento. La búsqueda de un nuevo paradigma*. (6^o edición). Barcelona: Kairos.